

Presentación

6

Maritza López de la Roche
Presente y pasado confluyen en la teoría
de Maurice Halbwachs

8

Alejandro Ulloa y Giovanna Carvajal
LA ENUNCIACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DEL TEXTO ESCRITO: Formulación
conceptual y pertinencia en una investigación sobre cultura escrita y
conocimiento en la universidad

26

Rocio Gómez y Julián González

Formas de presentación pública de la persona

48

José Hilas Romero

La unión desmantelada

Presentación



66

76

Hay una patología contradictoria en el deseo que nos confunde a los seres humanos. Pues el deseo existe en la medida en que no pueda alcanzarse: realizado, se vacía de su razón de ser; pero infinito y aplazado, se vuelve enfermizo. Nadie podría, sin embargo, vivir por fuera del deseo: está tallado en el mármol de la genética humana. ¿En qué lugar secreto y sin palabras se encuentra el justo equilibrio? Para los artistas, esta aporía significa su salvación ya que, *a contrario*, la pérdida del sueño, en virtud de su materialización, convoca su muerte literal y figurada; los artistas viven de lo no hecho y el solo ser del deseo es ya promesa de vida. Para los teóricos, esta aporía es, más modestamente, un desafío en el que, sin embargo, por más humilde que sea, se juegan su existencia, aunque de una manera radicalmente distinta a la de los artistas. Arañando pequeñas parcelas de la realidad para entregárnoslas dilucidadas, los analistas viven del deseo consumado: aquí está la realidad, aquí están argumentadamente explicados los enigmas de las entreveradas líneas de su mano. Quienes pensamos los problemas inscritos en el vasto campo de la comunicación social no hacemos sino intentar dar razones para comprender lo que ocurre. Razones: introducir una dimensión de racionalidad frente al caos de la realidad incomprendida y amontonada, desagregada. Una pequeña luz en la oscuridad, un brillo en el desorden. Pero la infinitamente pequeña muestra de la realidad que abordamos (la razón requiere muy pocos datos de la realidad para comprenderla) deja abierta la puerta para que el deseo vuelva a instalarse, sin cesar, inagotable, testarudo, intratable, infinito. Este juego cuyo péndulo se desplaza de uno a otro lado quizás encuentre su explicación en la dimensión estética de muchos de los productos que hacemos o analizamos. Y acaso ella sea también el hilo común -el hilo de Ariadna-- que une la diversidad de todos los artículos que presentamos en este número, que nos orienta en los intrincados corredores solitarios del laberinto. No hay eclecticismo, sólo una coherencia desconocida y tal vez por el momento in-nombrable porque, como en *Hamlet*, no obstante, debe haber, “hay una lógica en su locura”.

Hernán Toro
Director
Revista Nexus